

GAZA: TREGUA FRÁGIL, RESISTENCIA Y DIGNIDAD

POR MAIADA FASAL (*)

ISRAEL ACEPTA REPLEGARSE HASTA LA DENOMINADA LÍNEA AMARILLA



Los acuerdos de paz y su frágil implementación

Desde los primeros intentos de poner fin a la guerra en Gaza, las negociaciones se han movido entre la esperanza y la desconfianza. El más reciente de estos esfuerzos es el plan de paz propuesto a fines de septiembre de 2025 por la administración de Donald Trump. Ese acuerdo contempla varias fases: alto el fuego inmediato, intercambio de prisioneros y rehenes, retirada escalonada de las tropas israelíes, desmilitarización parcial de Gaza, creación de un gobierno de transición bajo supervisión internacional y, en una etapa posterior, la posibilidad de reconocer el Estado palestino. El plan fue

promovido por Estados Unidos con mediación de Egipto, Qatar y algunos países árabes. Si bien la tregua ha permitido liberar a los últimos rehenes y a cientos de prisioneros palestinos, la paz está lejos de consolidarse. Israel insiste en el desarme total de Hamás antes de una retirada completa, mientras el grupo palestino mantiene que entregar las armas equivaldría a una rendición y que la resistencia armada sigue siendo una forma legítima de defensa ante la ocupación.

La línea amarilla y la continuidad de la violencia

Durante los primeros días del alto el fuego, el ministro de Defensa israelí, Israel Katz, anunció que el ejército había pintado una "línea amarilla"

dentro de Gaza, detrás de la cual se replegaron las tropas. Advirtió que cualquier persona que intentara cruzarla sería recibida con fuego. Desde entonces, decenas de palestinos han muerto por disparos al intentar regresar a sus barrios o a zonas agrícolas. La medida, según observadores internacionales, institucionaliza una nueva frontera interna y confirma que el alto el fuego no equivale a una verdadera retirada. Hamás, debilitado por meses de asedio y destrucción, se encuentra dividido entre sectores que apuestan por mantener las armas a cualquier costo y otros que proponen pragmatismo y negociación. Netanyahu, por su parte, ha prometido que Gaza será desmilitarizada "por las buenas

(*) Pseudónimo



Photograph: dpa

o por las malas”, manteniendo abierta la amenaza de una reanudación de la guerra.

El impacto humanitario y la resistencia de Hamás

Los mediadores árabes insisten en que la única vía viable sería un desarme parcial bajo garantía internacional, acompañado por la creación de una fuerza temporal de estabilización que reemplace a las tropas israelíes. Pero las negociaciones sobre ese punto aún no tienen fecha ni acuerdo firme. Según organismos humanitarios y medios internacionales como Clarín, la ofensiva israelí ha dejado más de 67.000 muertos palestinos desde su inicio, además de una catástrofe humanitaria sin precedentes. Solo en la última semana, cuando el alto el fuego ya estaba en vigor, más de veinte personas fueron abatidas en Gaza por acercarse a la nueva línea militar. Entre los muertos recientes se encuentra el joven periodista Saleh Aljafarawi, de 28 años, asesinado mientras cubría los hechos. Hamás, al entregar a los últimos rehenes, perdió uno de sus principales instrumentos de presión sobre Israel sin obtener garantías concretas. Aun así, el grupo ha reiterado su agradecimiento a los

pueblos y países que han mostrado apoyo a Palestina, entre ellos Sudáfrica —que lideró la denuncia por genocidio ante la Corte Internacional de Justicia— y el movimiento de los hutíes en Yemen. También reconoció a las naciones que impulsaron ayuda humanitaria y a las embarcaciones de la Flotilla Global Sumud, interceptadas por Israel cuando intentaban romper el bloqueo marítimo.

Situación de la ayuda humanitaria

La ayuda humanitaria en Gaza está siendo gestionada principalmente por organismos de Naciones Unidas (WFP, OCHA, UNRWA) junto con organizaciones no gubernamentales locales e internacionales. Desde el alto

el fuego, el Programa Mundial de Alimentos (WFP) informa que alrededor de 560 toneladas de alimentos ingresan diariamente al territorio palestino, aunque esto sigue siendo insuficiente para cubrir las necesidades críticas del norte de Gaza.

Según acuerdos pactados en el cese de hostilidades, Israel se comprometió a permitir el paso de hasta 600 camiones de ayuda humanitaria diarios, pero esa cifra fue reducida a 300 camiones por día, bajo el argumento de que el lento retorno de cuerpos de rehenes bloqueaba el cumplimiento del pacto.

Organismos de la ONU y agencias de ayuda han denunciado que muchos camiones pasan días completos detenidos en fronteras o chequeos, que las rutas hacia el norte están prácticamente cerradas por infraestructura dañada y control militar, y que buena parte de la ayuda no alcanza las zonas más necesitadas.

Además, ha habido incidentes internos: grupos extremistas israelíes como Tsav 9 han bloqueado camiones humanitarios en pasos como



Kerem Shalom, y manifestantes israelíes han protestado para impedir que la ayuda entre a Gaza. Estas acciones agravan la crisis, pues demoran o directamente impiden que los suministros lleguen a quienes más los necesitan.

La solidaridad de los pueblos y el ejemplo de Italia

A pesar de la represión y el silencio cómplice de muchos gobiernos, los pueblos del mundo han respondido con una ola de solidaridad sin precedentes. Millones de personas se han manifestado en las calles de América Latina, Europa, África y Asia exigiendo el fin del genocidio y el respeto al derecho del pueblo palestino a vivir libre. Entre esas expresiones de solidaridad destaca el ejemplo de Italia. El 3 de octubre de 2025, los principales sindicatos italianos convocaron una huelga general

nacional en apoyo a Palestina y en repudio a la política belicista de Israel. Participaron la CGIL y la Unione Sindacale di Base, paralizando transportes, fábricas y puertos en todo el país. En el sur de Italia, especialmente en el puerto de Génova, los trabajadores bloquearon el ingreso de buques vinculados al comercio con Israel. La movilización reunió a casi dos millones de personas, convirtiéndose en una de las mayores manifestaciones de solidaridad obrera de las últimas décadas. La huelga italiana no solo expresó indignación moral, sino que tuvo un impacto concreto al afectar la logística que sostiene el cerco económico y militar sobre Gaza.

Dignidad y esperanza palestina

Mientras las calles del mundo se llenan de voces, los líderes políticos buscan fórmulas diplomáticas que no enfrentan el fondo del problema: la

ocupación, el apartheid y la negación del derecho palestino a la autodeterminación, el genocidio. Muchos gobiernos que proclaman defender los derechos humanos callan ante los crímenes de guerra, y otros incluso los justifican en nombre de la seguridad. Sin embargo la dignidad del pueblo palestino ha resistido a la guerra, al hambre y al exilio. No se rinde, ni olvida. Su causa es la de todos los pueblos que luchan contra la opresión.

Fuentes:

- Reuters – <https://www.reuters.com/world/middle-east/>
- AP News – <https://apnews.com/>
- Le Monde – <https://www.lemonde.fr/en/international/>
- Clarín – <https://www.clarin.com/>
- Jacobin Lat – <https://jacobinlat.com/>
- Liberation News – <https://liberationnews.org/>
- EcoTV Panamá – <https://www.ecotvpanama.com/>
- Al Jazeera – <https://www.aljazeera.com/>
- EFE – <https://www.efe.com/>
- Wikipedia (actualizaciones de octubre de 2025) – https://en.wikipedia.org/wiki/Israel-Hamas_conflict

